

EL PONT DE SUERT

Iglesia de Sant Esteve de Ventolà

AL CASERÍO DE VENTOLÀ, que se encuentra en una loma que domina el valle del Noguera Ribagorçana, se accede tras recorrer unos 2 km por una pista asfaltada desde El Pont de Suert.

Ventolà aparece por primera vez en la documentación en 967, cuando Arnau I, conde y marqués de Ribagorça, concedió al monasterio de Santa Maria de Lavaix el lugar de *Ventolano*. Reaparece citada en 1015, como parte de la dotación, en el acta de consagración de los altares dedicados a san Pedro y a la santa Cruz del monasterio de Lavaix. A finales del siglo siguiente, aparece consignada en el inventario de iglesias pertenecientes a la mensa de dicho cenobio, como sufragáneo de Santa Maria de El Pont de Suert.



Vista general

Se trata de un edificio, profundamente transformado, que presentaba una planta formada por un ábside semicircular y una sola nave rectangular, a la que se le añadieron, posteriormente, sendas capillas en los muros laterales. Los únicos restos conservados de la construcción románica se localizan en el ábside, el cual, en época moderna, fue sobrealzado para igualar su altura con la de la nave y, así, compartir una misma techumbre a dos aguas. El paramento absidal exterior es totalmente liso, realizado en mampostería, y en su flanco sur se abre una pequeña ventana rectangular.

El interior se encuentra tan modificado, que resulta difícil determinar cuáles son las estructuras románicas que se han preservado. No obstante, parece que el presbiterio, el arco de medio punto que lo antecede y el hemiciclo absidal, aunque fuertemente alterados, podrían corresponder al edificio primigenio. Se ha datado la construcción de esta iglesia en el siglo XII.

TEXTO: NURIA OTERO HERRÁIZ/JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA - FOTO: NURIA OTERO HERRÁIZ

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, pp. 160-161; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1984, pp. 61- 62, 74 Y 111-112.

Iglesia de Sant Esteve de Igüerri

LA IGLESIA DE SANT ESTEVE DE IGÜERRI se encuentra en un pequeño caserío situado 7 km al Este de El Pont de Suert, desde donde se llega por una pista.

Las primeras noticias de época medieval sobre el lugar de *Engurisi*, que se asocia a la localidad de Igüerri, datan de 1010, cuando se mencionaba como una de las afrontaciones de un alodio cedido al monasterio de Santa Maria de Lavaix por el conde Guillem de Pallars Sobirà. Igüerri formó parte de la baronía de Erill.



Vista general

Se trata de un edificio notablemente transformado a lo largo de los siglos, que presentaba una planta formada por una sola nave única, cubierta mediante bóveda de cañón, y un ábside, del que únicamente se conserva el arranque, pues fue sustituido por una cabecera plana, y que estaba precedido de un presbiterio, cuyos únicos vestigios son sus muros laterales. Como parte de las reformas a las que fue sometido el templo, se elevó en la esquina suroeste una torre campanario y se adosó una capilla al muro meridional.

El aparejo de las partes conservadas de los paramentos románicos está compuesto por sillares de piedra toba, dispuestos en hiladas regulares, los cuales contrastan con la tosquedad del utilizado en las zonas transformadas. El deficiente estado de la techumbre obligó a sustituirla antigua por otra de uralita, que es la que hoy en día todavía puede verse *in situ*. Se ha situado la construcción de este edificio en el siglo XII.

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/NURIA OTERO HERRÁIZ - FOTOS: NURIA OTERO HERRÁIZ

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, p. 166; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1984, pp. 61 y 80-81.

Iglesia de la Mare de Déu de les Neus de Irgo de Tor

SE LLEGA A IRGO DESDE EL Pont de Suert recorriendo unos 9 km por la pista asfaltada que conduce a Sueix y Gotarta. La iglesia parroquial de la Mare de Déu de les Neus se encuentra ligeramente apartada del núcleo urbano.

Irgo formó parte de la baronía de Erill durante la Edad Media, hasta que, en el siglo XVI, pasó a formar parte de los dominios de la abadía de Santa Maria de Lavaix. No se tienen noticias de época medieval en relación a su iglesia, sin embargo, se sabe que de ella dependían Sant Salvador de Irgo de Tor y Sant Climent de Iran.

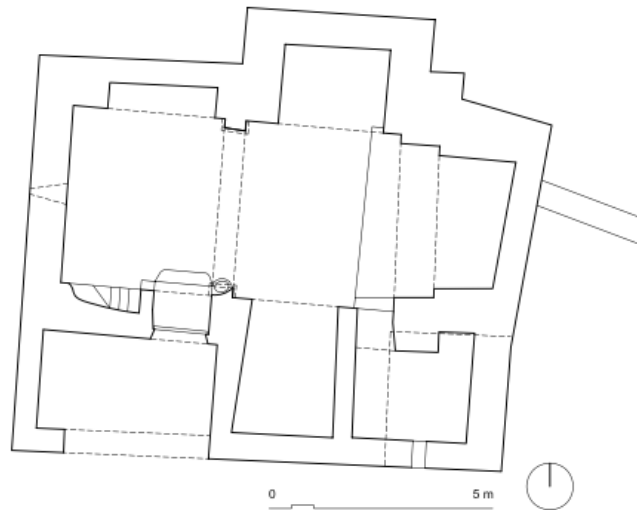


Interior

Se trata de un edificio iniciado en época románica pero que a lo largo de los siglos fue severamente transformado. Originalmente presentaba una planta formada por un ábside semicircular y una sola nave rectangular, a la cual le fueron añadidas en periodos posteriores una capilla, una torre campanario cuadrangular y un pórtico, todos ellos en el muro sur, y una segunda capilla en el muro norte. Del semicilindro absidal, que fue eliminado y sustituido por un muro recto, se conservan algunos restos en la sacristía. La portada, formada por un arco de medio punto, que fue rebajado con posterioridad, se encuentra en el tramo oeste del muro sur.

En el interior, la nave se cubre con una bóveda de cañón dividida en dos tramos por un arco fajón apoyado en pilastras rematadas por sendas impostas biseladas. El actual ábside, de planta trapezoidal, está precedido por un arco presbiterial de medio punto, levemente deformado, el cual facilita la transición a la mayor anchura de la nave. En la fachada oeste se abre una alargada y estrecha ventana de derrame simple hacia el interior. Un arcosolio con arco de medio punto se halla en el tramo occidental del interior del muro norte.

Los restos de paramentos conservados de época románica están realizados con un aparejo compuesto por sillarejo de buen tamaño, que incluye algunas piezas bastante alargadas, dispuesto en hiladas bastante uniformes. Se han datado la construcción primigenia de este edificio en la segunda mitad del siglo XII.



Planta

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/NURIA OTERO HERRÁIZ - FOTO: NURIA OTERO HERRÁIZ - PLANO: XAVIER GIL PIQUÉ

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, pp. 166-167.

Ermita de Sant Salvador de Irgo de Tor

LA ERMITA DE SANT SALVADOR DE IRGO DE TOR se encuentra unos 500 m al Sur del caserío de Irgo, en junto al camino que lo comunica con Igüerri.

No se conocen noticias de época medieval sobre a esta iglesia, que se supone que debió de depender de la iglesia parroquial de la Mare de Déu de les Neus de Irgo.

Se trata de un edificio muy alterado, en el que se han eliminado algunas de sus estructuras primigenias, como su cabecera, quizás como consecuencia de la modificación de la orientación del culto. En la que fue la fachada oeste, se conservan los restos de una puerta, cegada, de arco de medio punto, que con posterioridad se rebajó. En los muros laterales, que son lisos, se aprecia como el templo fue sobrealzado. En el meridional se hallan dos estrechas y alargadas ventanas, una de ellas cegada, de doble derrame y arco de medio punto monolítico. Cuando se eliminó el ábside, se construyó la actual fachada principal, en la que se abrieron una puerta, un óculo y una ventana cuadrangular, y que se remató con un campanario en espadaña. Todavía son visibles los vestigios del arco absidal.

En el interior, la nave se cubre con una bóveda de cañón, que es dividida en dos tramos por un arco fajón apoyado en pilastras rematadas por sendas impostas biseladas.

El aparejo original está compuesto por desigual sillarejo, de diversos tamaños, dispuesto en hiladas no siempre muy uniformes. Este material contrasta con el utilizado en las partes reformadas, bastante más irregular, peor labrado, y dispuesto de forma mucho menos cuidada, hasta el punto que, en algunas zonas, se puede hablar ya de mampostería. Se ha datado la construcción de este edificio en el siglo XII.



Vista general



Interior

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/NURIA OTERO HERRÁIZ - FOTOS: NURIA OTERO HERRÁIZ

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, p. 167.

Iglesia de Sant Sadurní de Esperan

SE LLEGA A ESPERAN DESDE IGÜERRI caminando unos cuarenta minutos por un sendero. La iglesia se localiza en el extremo norte del despoblado.

Esperan fue uno más de la gran cantidad de pueblos ribagorzanos que sucumbieron al despoblamiento entre los años cincuenta y sesenta del siglo XX. Las primeras noticias referentes al lugar se remontan a mediados del siglo XII, cuando la villa se encontraba bajo el dominio de los señores de Erill, circunstancia que queda documentada en 1167. Unos años más tarde, en 1173, el testamento de Ramon Pere de Erill recogía la donación del lugar y la jurisdicción sobre el mismo al monasterio de Santa Maria de Lavaix, con la excepción del derecho de castellanía. A finales de esta misma centuria, el lugar figuraba en el inventario de las posesiones de dicho monasterio. La primera referencia directa a la iglesia *Sancti Saturnini de Spranto* data de 1203, y figura en el inventario de iglesias parroquiales dependientes del citado cenobio. Tenía como sufragánea a Sant Esteve de Raons.

Se trata de un edificio que presenta una planta compuesta por una nave rectangular y un ábside semicircular orientado al Noreste, el cual está precedido por un arco presbiterial, de menor anchura, que facilita la transición entre ambos espacios. En el muro sur se añadieron con posterioridad dos capillas, reforma que hizo desaparecer prácticamente dicho lienzo. El ábside, que se asienta directamente un saliente rocoso, es totalmente liso, y en su centro se abre una estrecha y alargada ventana, prácticamente una aspillera, con un pequeño arco de medio punto monolítico y derrame simple hacia el interior. Corona el lienzo una moldura biselada, que ha perdido alguna de sus piezas. El muro septentrional es liso y carece de vanos. En la fachada occidental se encuentra la puerta, de arco de medio punto formado por grandes dovelas bien labradas, la cual fue abierta cuando se eliminó la que debía de localizarse en el muro sur, de la que, en el interior parece haber quedado algún vestigio en el tramo oeste, sobre la pila benditera. Por encima de la puerta, se abre una alargada ventana de arco doblado, con la jamba exterior formada por grandes sillares, y el arco externo descansando en sendas impostas biseladas. Remata el frontis un campanario de espadaña de dos ojos. La techumbre, realizada con losas, es de doble vertiente sobre la nave y troncocónica sobre el ábside.

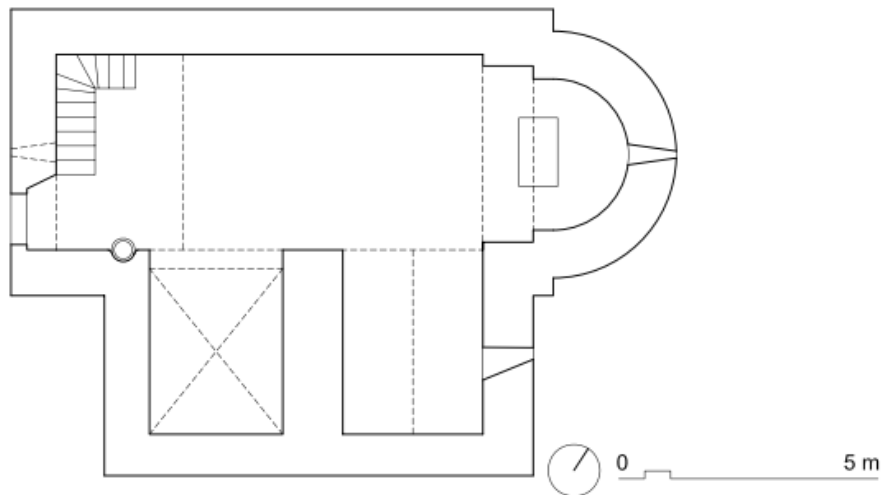


En el interior, la nave se cubre con una bóveda de cañón ligeramente apuntada, y el ábside con la habitual de cuarto de esfera, también apuntada. La parte inferior norte del paramento absidal está seriamente dañada, pues presenta un gran boquete. En los pies del templo se construyó, como parte de las reformas realizadas en el edificio, un coro elevado, que se conserva en muy mal estado.

El aparejo utilizado en sus paramentos está formado por sillares alargados de tamaño mediano, bien labrados y cuidadosamente dispuestos en hiladas regulares. Se ha datado la construcción de este templo en el siglo XII.



Ábside



Planta

ARA DE ALTAR

El altar situado en el ábside está formado por un ara monolítica de granito, que se apoya sobre otro ara de menores dimensiones, la cual, a su vez, es soportada por un pedestal realizado con grandes sillares. El ara inferior mide unos 80 cm de largo por 45 cm de ancho, y sus bordes están trabajados a bisel. El bloque superior mide aproximadamente un 150 cm de largo por 60 cm de ancho. Sus cantos están labrados a bisel y decorados con una serie de semiesferas que discurren por tres de sus caras, motivo que se encuentra muy extendido en la diócesis de Urgell. Por ejemplo, aparece utilizado con profusión tanto en el interior como en el exterior de la catedral de La Seu d'Urgell.



Ara de altar

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/NURIA OTERO HERRÁIZ - FOTOS: NURIA OTERO HERRÁIZ - PLANO: XAVIER GIL PIQUÉ

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, pp. 173-174; MADOZ IBÁÑEZ, P., 1846-1850, VII, pp. 566-567; GALTIER MARTÍ, F., 1981, pp. 68-71; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1984, pp. 107-108 Y 111-112; SÁNCHEZ I VILANOVA, L., 2008B.

Iglesia de Sant Climent de Iran

IRAN ES UN PEQUEÑO CASERÍO que se halla en una peña controlando el curso del río Noguera de Tor. A él se llega por una pista asfaltada que arranca hacia el Sur desde el kilómetro 7 de la carretera L-500.

No se conocen noticias de época altomedieval que se refieran de forma directa a la localidad, ni a su iglesia parroquial, dedicada a san Clemente. Sin embargo, se considera que posiblemente formó parte, junto con la vecina Saraís, del término del castillo Grau de Castelló, documentado en 1070. En algunos fogajes del siglo XIV, Iran aparece consignado como propiedad de la abadía de Santa Maria de Lavaix. También se ha propuesto la identificación de Iran con el lugar de *Isirch*, que habría formado parte de la baronía de Erill.

Se trata de un sencillo templo que presenta una planta compuesta por una sola nave rectangular y un ábside semicircular. Los paramentos exteriores son lisos, y están realizados con aparejo formado por alargados sillares de buen tamaño, especialmente grande en las partes inferiores del ábside y de la fachada oeste, dispuestos ordenadamente en hiladas uniformes. En el centro del ábside se abre una ventana de arco doblado de medio punto con derrame simple hacia el interior. En el muro sur se encuentra la puerta, adintelada y con jambas formadas por grandes bloques monolíticos de piedra colocados en vertical. Sobre ella, se halla una ventana de buen tamaño, u hornacina, de arco de medio punto, elemento bastante inusual que J.-A. Adell ha puesto en relación con la gran ventana que hay sobre la portada de la iglesia Nuestra Señora de Baldós en Montañana (Huesca). Más hacia el Este, este lienzo cuenta con otra ventana de perfil rectangular y derrame hacia el interior. Finalmente, en la fachada occidental, bajo la espadaña de doble ojo que remata el frontis, se abre una ventana rectangular adintelada de doble derrame. Flanquean a este vano, levemente por debajo del mismo, dos orificios cuadrados que han podido albergar las vigas de alguna estructura de madera. La techumbre, de modernas losas, es de doble vertiente sobre la nave y troncocónica sobre el ábside.

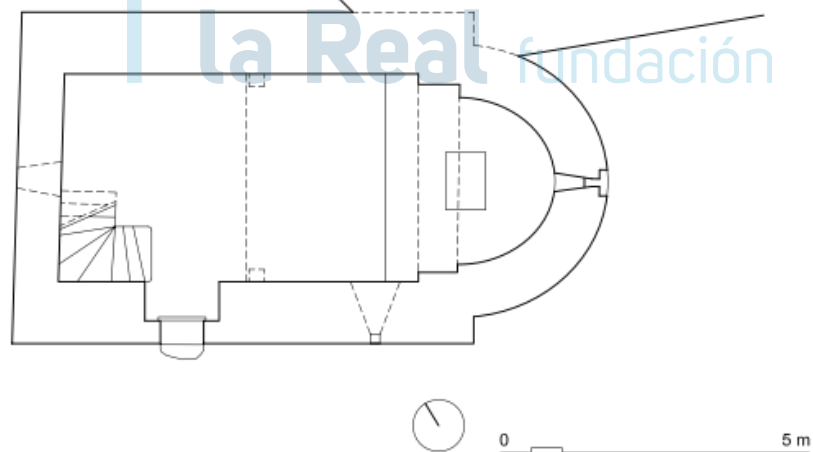
En el interior, la nave se cubre con una bóveda de cañón y el ábside con la habitual de cuarto de esfera. Esté último está precedido por un arco presbiterial que facilita la transición a la mayor anchura de la nave. Se ha planteado que las dos ménsulas biseladas que se conservan en los muros laterales podrían indicar que se habría planteado construir un arco fajón, el cual no se llegó a realizar. A los pies del templo se elevó un coro. Se ha datado la construcción de este edificio en la segunda mitad del siglo XII.



Fachada oeste



Ábside



Planta

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/NURIA OTERO HERRÁIZ - FOTOS: NURIA OTERO HERRÁIZ/XAVIER GIL PIQUÉ - PLANO: XAVIER GIL PIQUÉ

Bibliografía

BELLMUNT I FIGUERAS, J, 1990, pp. 211-212; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, pp. 167-168.

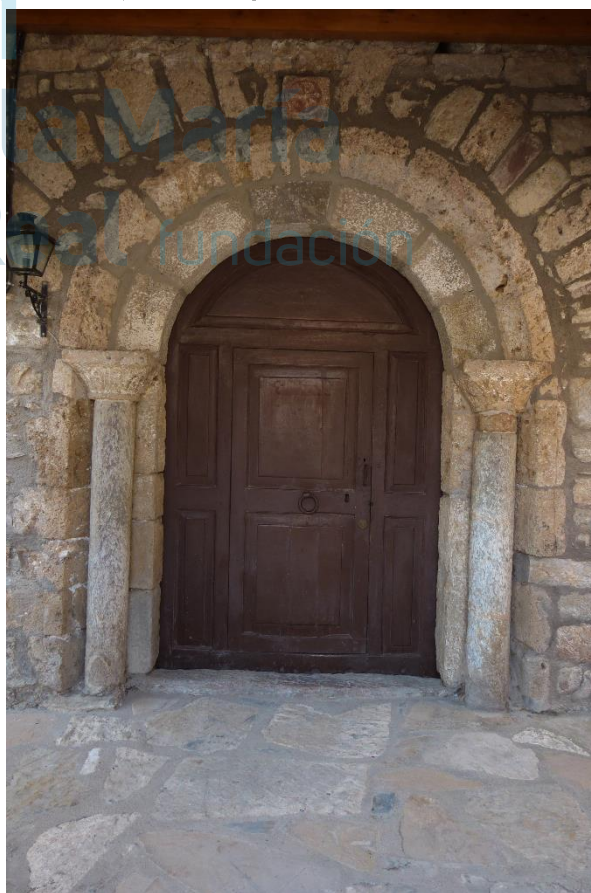
Iglesia de Sant Martí de Llesp

LLESP SE ENCUENTRA A 6,7 KM de El Pont de Suert desde donde se llega por las carreteras N-230 y L-500, en dirección a Caldes de Boí.

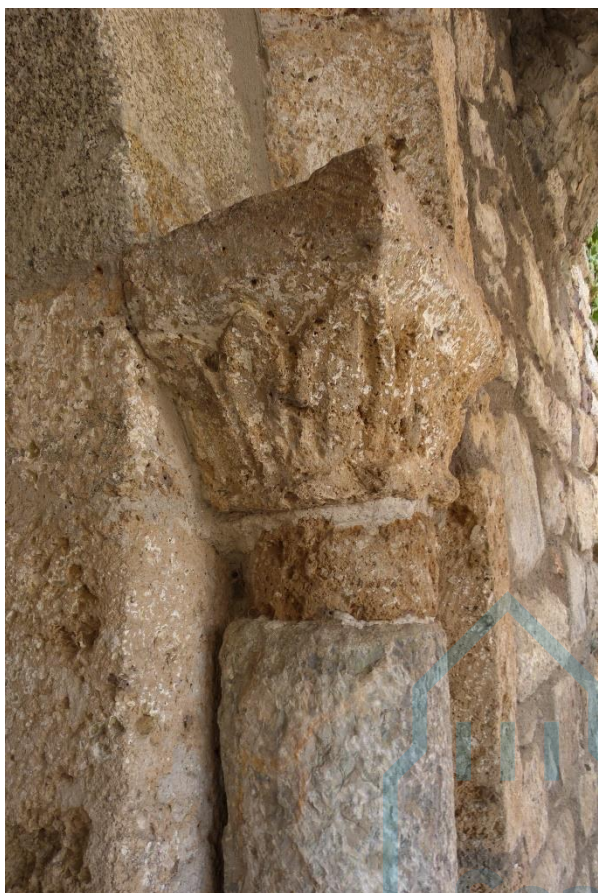
El primer documento que da fe de la existencia de Llesp relata como, a causa de la incursión de Abd al-Malik en 1006, que arruinó la sede de Roda, el obispo Aimerico tuvo que exiliarse, y en su huida trasladó su residencia temporalmente a la localidad de *Lespe*. No obstante, la historiografía ha restado importancia al paso de Aimerico por Llesp, pues se cree fue más breve de lo que se había considerado. Llesp y su territorio, también conocido como *pagus Lespitanus*, formaban parte de los dominios del castillo de Castelló de Tor, enclave que, en 1085, fue donado por el monarca Sancho Ramírez a San Vicente de Roda de Isábena. Durante el siglo XIV, Llesp pasó a depender del obispado de Lleida. Por el contrario, no se tienen noticias de época medieval al respecto de la iglesia de San Martín.

Se trata de un edificio intensamente transformado, del que apenas se conservan del periodo románico algunos fragmentos del paramento norte y, sobre todo, su portada, que, desde su ubicación original en el muro sur, fue trasladada a la fachada septentrional, donde se encuentra resguardada por un pórtico de construcción reciente. La portada, elaborada en piedra toba de procedencia local, está formada por un arco de medio punto apoyado en jambas lisas, que está enmarcado por una chambrana con aristas biseladas, que se apoya, a su vez, en otras jambas, también biseladas. Dos columnas –cuyos fustes no son los originales– con sus respectivos capiteles, no soportan actualmente ninguna arquivolta, aunque en su momento pudieron contar ella. Los capiteles presentan sencillos motivos vegetales, formados por esquemáticas hojas lanceoladas que, en la cesta del lado oeste, van acompañadas de dos caulículos. Su decoración se ha puesto en relación con algunos capiteles de la portada de Santa Maria de Viu de Llevata. Al igual que otras de las iglesias de la zona (Viu de Llevata, Còll o Durro), sobre la portada se encuentra un crismón, la configuración del cual, en este caso, resulta muy peculiar. Está formado por las letras X, P y A, y carece de las letras omega y S –esta última caracteriza a los denominados crismones pirenaicos–.

La letra A, más que referirse al alfa, debe considerarse, por su singular ubicación entre el brazo vertical inferior de la P y uno de los inferiores de la X, y por la ausencia de la omega, como la letra "a", necesaria para configurar la palabra *pax*. Una ubicación similar de la letra A se puede encontrar en un crismón del mosaico de Santa María la Mayor de Roma (s. V), en el del tímpano de la portada oeste de Santa Cruz de la Serós (Huesca), y en la clave del arco inferior de la portada de San Vicente de Mas d'Agenais (Lot-et-Garonne). Como indica la inscripción del crismón de Jaca, la palabra *pax* conlleva una lectura trinitaria. En el caso de Llesp, por tanto, estaríamos ante un monograma simplificado del *nomem sacrum* de Cristo, al que la adición de la letra A le dotaría de un significado trinitario. Se ha datado la iglesia y su portada a finales del siglo XII.



Portada



Capitel de la portada



Crismón

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/NURIA OTERO HERRÁIZ - FOTOS: NURIA OTERO HERRÁIZ

Bibliografía

BELLMUNT I FIGUERAS, J, LLEIDA, 1990, PP. 219-242; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, PP. 161-162; GRAU QUIROGA, N, 2010, PP. 156 Y 340; MATARREDONA SALA, F., 1994, P. 160.

Iglesia de Santa Maria de Sarroqueta

EL CASERÍO DE SARROQUETA o Sarroca de Barrabés se encuentra en el valle de Barrabés, demarcación natural que comprende la cabecera del río Noguera Ribagorzana, y se extiende hacia el Sur hasta El Pont de Suert, localidad de la que dista 6,5 km. A él se accede desde la carretera N-230, tomando un desvío entre los kilómetros 126 y 127. Tras recorrer 2,6 km, justo antes de llegar al núcleo de Sarroqueta, se debe tomar el antiguo camino a Llesp, que se arranca a mano derecha, el cual conduce directamente a la iglesia, que se encuentra sobre un altozano a la izquierda del camino.

Se considera que hace referencia a Sarroqueta un documento fechado en 1015 que contiene el acta de consagración de los altares de San Pedro y de la Santa Cruz del monasterio de Lavaix, en el que Gamisa, su esposa Sança y su hijo Isarn donaron a dicho cenobio la décima de su viña *qui est in ipsa rota*. En 1085, el rey Sancho Ramírez, donó al monasterio de San Andrés de Barrabés los territorios de Castro Vivo (Viuet), Roca (Sarroqueta), el valle de Barrabés y el valle de *Supersallientis* (el área de Aneto y Senet). En 1083 se detecta la presencia de una castellanía en Sarroca que durante el siglo XII dio lugar su propio linaje, del que está documentada la figura de Artau Sarroca en 1183. Santa Maria de Sarroqueta fue visitada por legados del papa Gregorio XI en 1372, momento en el que tenía como sufragáneas a las iglesias de Casterner de Noales y Bibiles. Ante la escasa documentación sobre la iglesia y el lugar, se debe enmarcar la evolución histórica de Sarroqueta en el devenir del valle. Así, en 1092 el monasterio de San Andrés de Barrabés junto con todas sus posesiones, pasó a depender de San Vicente de Roda de Isábena, hasta que en 1309 pasó a manos del obispo de Lleida.

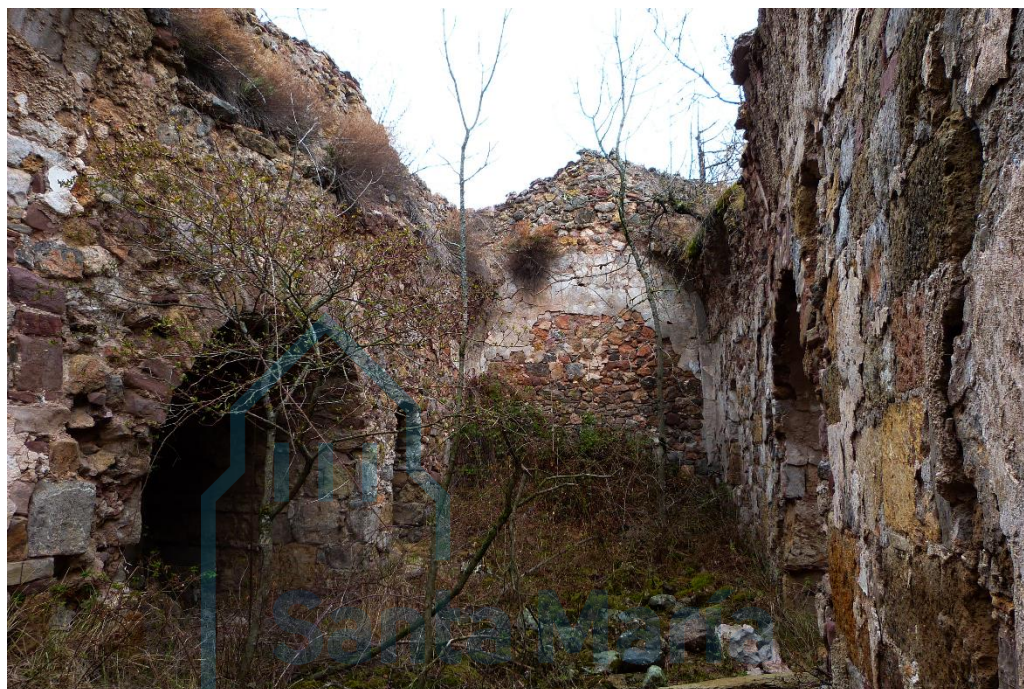


Vista general

La iglesia de Santa Maria de Sarroqueta, que se encuentra en un avanzado estado de ruina, y que ha sido severamente transformada con el paso de los siglos, presentaba, en origen, una planta compuesta por una alargada nave trapezoidal –más estrecha en el presbiterio que en los pies–, y cubierta antaño por una bóveda de cañón, hoy día arruinada, y por un ábside, que posiblemente fue semicircular, pero que actualmente es plano. A la nave se le añadieron con posterioridad dos capillas laterales, una a cada lado. Además, en el muro norte hay adosadas dos estancias de planta rectangular que debieron de desempeñar la función de sacristía. Ninguna de las ventanas que se abren en los paramentos del templo pertenece a la estructura románica original. Una torre, de planta cuadrangular, se alza en el extremo oeste sobre un pórtico formado por tres arcos de medio punto. La puerta de entrada, también de factura posterior, se encuentra en el muro sur.

De la edificación románica tan sólo restan las partes bajas de los muros de la nave, con aparejo compuesto por grandes sillares escuadrados y colocados longitudinalmente en hiladas regulares. Por encima de esta primera fase románica el aparejo pasa a ser de irregular mampostería. En algunas zonas se aprecia el aprovechamiento de algunos sillares de época románica.

Dada la intensidad de las reformas a las que ha sido sometido este templo, su datación presenta cierta dificultad. No obstante, para las estructuras más antiguas de la misma, las partes inferiores de los muros perimetrales, se ha propuesto una cronología que se sitúa a finales del siglo XII o comienzos del XIII.



Restos del interior

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/NURIA OTERO HERRÁIZ - FOTOS: NURIA OTERO HERRÁIZ

Bibliografía

BELLMUNT I FIGUERAS, J., 1990, PP. 317-318; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, PP. 164-165; GRAU QUIROGA, N., 2010, PP. 347-348 Y 352-355; IGLESIAS COSTA, M., 1998-2002, PP. 75-110; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1984, PP. 62-63; ROCAFORT I SANSÓ, C., S. D., PP. 810-811.

Iglesia de Sant Romà de Casós

A LA PEQUEÑA LOCALIDAD DE CASÓS se accede por una pista asfaltada que arranca de la carretera N-230 a la altura Vilaller.

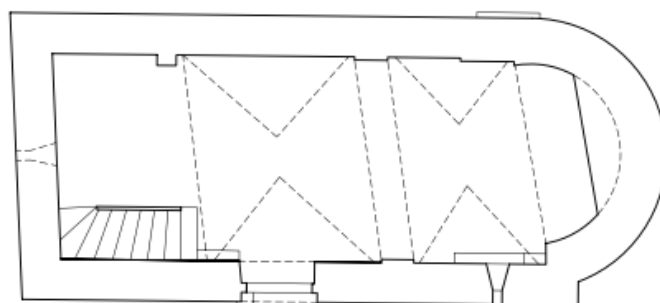
A pesar de que no se conocen noticias de época altomedieval sobre Casós o su iglesia, se considera que, por su contexto geográfico, esta parroquia pudo haber estado en la órbita del desaparecido cenobio de Sant Andreu del Barrabés. Se tiene constancia de que en 1380 Casós fue entregada por el rey Pedro el Ceremonioso a la sede episcopal ilderdense, bajo el dominio de la cual estuvo hasta la extinción de los señoríos.

Esta iglesia, dedicada a san Román, presenta una planta compuesta por una sola nave rectangular, algo irregular, y un ábside semicircular, también irregular, pues está levemente desviado hacia el Noroeste. En el centro del paramento exterior absidal, se abre una ventana con arco de medio punto monolítico cuyos extremos laterales se extienden para conformar la parte superior de las jambas. Corona este lienzo

un friso de once arquillos ciegos que enmarcan sendas piezas semicirculares monolíticas. La forma de articularse el cuerpo del ábside con los muros laterales de la nave es asimétrica. Mientras que en el lado sur existe un marcado retranqueo entre ambas estructuras, en el norte este encaje es más deficiente, lo que ha llevado a J.-A. Adell a plantear que podría ser el resultado de dos fases constructivas diferenciadas. El muro meridional es totalmente, y en él se abre la puerta formada por un arco de medio punto doblado. La fachada occidental es lisa, está rematada por una espadaña de dos ojos, bajo la cual se abre una ventana de derrame simple hacia el interior y arco de medio punto rebajado y monolítico. El aparejo del ábside y la fachada oeste está formado por sillares alargados y de notables dimensiones cuyo tamaño se reduce conforme se gana altura, y dispuestos en hiladas uniformes. En el lienzo sur, por el contrario, se empleó sillarejo más tosco e irregular, de tamaños diversos, pero más reducidos que en los otros dos muros. En la parte superior de los muros perimetrales de la nave se utilizó un tosco aparejo de mampostería para sobrealzar el templo. La techumbre actual de la nave, a doble vertiente, está realizada con uralita, mientras que la del ábside, troncocónica, todavía conserva la cubierta de losas.



Ábside



Planta

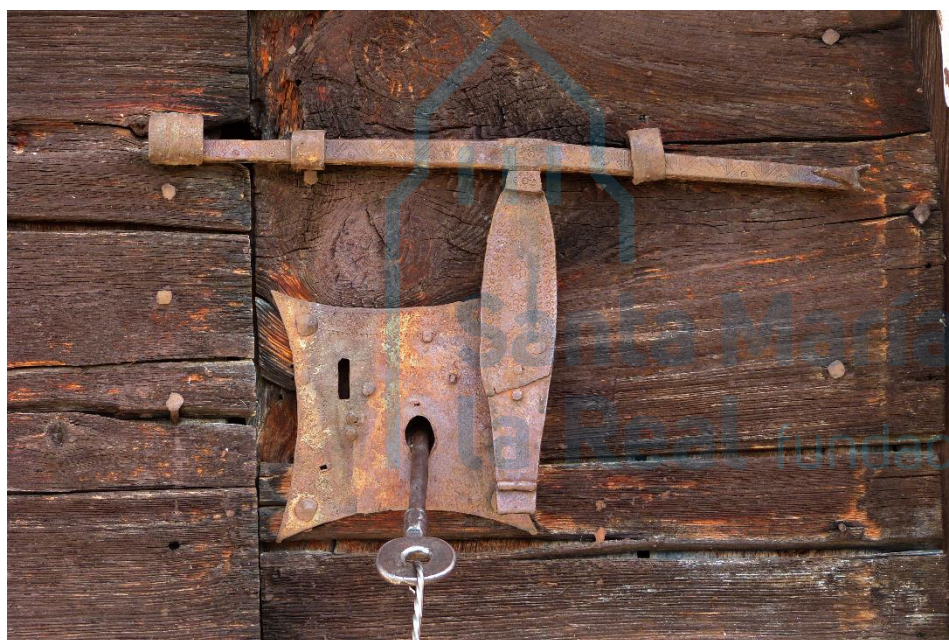


0 5 m

En el interior, que fue totalmente reformado en el siglo XVIII, la nave se cubre con una bóveda de cañón que queda oculta por dos falsas bóvedas de lunetos, y que está reforzada por un arco fajón apoyado en pilastras. En los pies del templo se construyó un coro elevado. Se ha situado la construcción de este edificio hacia la segunda mitad del siglo XII.

CERROJO DE LA PUERTA

En la puerta se conserva un cerrojo de hierro forjado, compuesto por dos piezas: un pasador con tirador sostenido por tres argollas y por una placa de hierro en forma de lingote chipriota. El pasador presenta inciso un repertorio decorativo compuesto por motivos geométricos, y su extremo está rematado por una cabeza de animal con alargado hocico y orejas puntiagudas. El tirador, de forma oval, presenta una combinación de motivos geométricos y florales. El cerrojo se encuentra fijado a la puerta por una serie de clavos, también de hierro forjado, situados en sus cuatro extremos que se encuentran remachados. A. Monsó ha planteado que el ejemplo más cercado es el que se conservaba en Santa Margarida de Peranera. Esta autora lo ha datado en el siglo XII o la primera mitad del XIII.



Cerrojo

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/NURIA OTERO HERRÁIZ - FOTOS: NURIA OTERO HERRÁIZ - PLANO: XAVIER GIL PIQUÉ

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, p. 169; IGLESIAS COSTA, M., 1998-2002, pp. 75-110.

Iglesia de Sant Iscle i Santa Victòria de Gironella

LA IGLESIA DE SANT ISCLE I SANTA VICTÒRIA se encuentra a un centenar de metros de la masía de Gironella, a la que se llega tomando un desvío en dirección a Malpàs desde la carretera N-260. Al cabo de 1 km, se coge una pista asfaltada a mano derecha, desde la cual enseguida se divisa el templo.

La despoblación ha reducido a una sola masía la antigua villa de Gironella, como consecuencia de los cual, la que fue su iglesia parroquial, dedicada a san Acisclo y santa Victoria, ha pasado a cumplir las funciones de capilla familiar.

En 959, se realizó una donación a instancia del abad Quint de Santa Maria de Lavaix de un lugar conocido como La Penella de Gironella. Entre 1004 y 1005, la profesión de Quintó en el cenobio lavascense trajo consigo la donación al mismo de la mitad de la villa de Gironella, junto con un viñedo. A finales del siglo XII, el lugar aparecía consignado en el inventario de bienes del monasterio, y a principios del siglo siguiente su iglesia parroquial constaba en la relación de templos que se encontraban bajo la autoridad del abad de Lavaix.

Se trata de un edificio de pequeñas dimensiones, circundado por campos de cultivo, que presenta una planta compuesta por una nave muy corta y un ábside semicircular. El aparejo utilizado en sus lisos paramentos está formado por sillares de diversos colores y materiales, cuyo tamaño se reduce a medida que se gana altura, y dispuestos en hiladas uniformes. En el centro del ábside, se abre una estrecha y alargada ventana, que presenta el aspecto de una aspillera. En el muro sur se encuentra la puerta, de arco de medio punto, que fue rebajado con posterioridad. Junto a ella, se halla otra estrecha ventana rectangular. La parte superior de la fachada oeste, que está perforada por un óculo, presenta un aparejo



Vista general



más irregular que el del resto del edificio, testimonio de que fue reparado en algún momento. En la parte superior del lienzo absidal y de los paramentos perimetrales de la nave, se observan unas hiladas de losas con las que se realizó el edificio. En el interior, que se encuentra completamente encalado, la nave se cubre con una bóveda de cañón y el ábside con la habitual de cuarto de esfera. Adosado al muro meridional, un banco corrido presenta en su extremo, junto a la puerta, una oquedad que habría acogido un depósito de aceite. A los pies del templo, se aprecian los vestigios de un coro elevado que se construyó con posterioridad, pero que no se conserva.

La iglesia de Sant Iscle i Santa Victòria de Gironella, cuya construcción se ha datado hacia finales del siglo XI, se puede poner en relación con la vecina ermita de Santa Margarida de Peranera, edificio con morfología y dimensiones muy similares. Las sucesivas reformas se acometieron en el siglo XIII y posteriores.

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/NURIA OTERO HERRÁIZ - FOTO: NURIA OTERO HERRÁIZ

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, P. 174; PUIG I FERRETÉ, J. M., 1984, PP. 59, 98-99 Y 111-112.

Iglesia de Sant Martí (antiguamente Sant Feliu) de Castellars

EL CASERÍO DE CASTELLARS se encuentra en un promontorio en el extremo meridional de la margen izquierda del barranco de Peranera. Desde la carretera N-260 se toma un desvío en dirección a Malpàs, para después coger una pista asfaltada que conduce a Castellars.

Una noticia fechada en 848 se informa que el conde Frèdol de Tolosa donó al cenobio de Santa Maria de Lavaix el lugar conocido *sancti Felici*, el cual podría referirse a este templo, o a Sant Feliu de Barruera. La primera mención documental que con toda seguridad se refiere a la iglesia de Castellars, antiguamente dedicada a san Félix, data hacia 1103, momento en que Miró Guerreta y sus hijos Ramon Mir y Guillem Mir la dotaron con un hombre en el castillo de Castellars, con su respectiva esposa y todos sus bienes recayendo dichas infeudaciones en el monasterio de Santa Maria de Lavaix.

La iglesia parroquial de Castellars es un edificio que ha sido objeto de un intenso proceso de reformas durante la época moderna, al cual, posiblemente, haya que asociar su cambio de advocación a san Martín de Tours. En la actualidad, resulta difícil identificar los vestigios que pueden corresponder al templo románico.



PILA BAUTISMAL

En el interior, se conserva se conserva una pila bautismal, labrada en piedra local, que se considera, según la tradición de la comarca, procedente del monasterio de Santa Maria de Lavaix. Se dice que fue adquirida a los monjes a cambio de unos quintales de trigo, dado que estos se encontraban en una acuciante situación de penuria a causa de la Desamortización. La pieza se encuentra adosada al muro norte, con lo que tan sólo queda a la vista la mitad de su superficie. Su diámetro exterior es de unos 67 cm y el grosor de sus paredes de unos 16 cm, mientras que su profundidad es de unos 40 cm. Se despliegan por su cara exterior una serie de arcuaciones que encierran dos cruces—una de ellas parcialmente oculta por parte del muro—, una concha, que podría aludir al bautismo, y una circunferencia que rodea un pequeño círculo. Algún autor ha hecho referencia, en relación a los arcos, a su interpretación como la Jerusalén celeste y la vida eterna. Esta pila se podría fechar en el siglo XII.

Pila benditera

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, pp. 171-172; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1984, p. 93.

TEXTO Y FOTO: NURIA OTERO HERRÁIZ

Ermita de Santa Margarida de Peranera

PARA LLEGAR A LA ERMITA DE SANTA MARGARIDA, que se encuentra sobre un saliente rocoso en el valle de Peranera, se sale desde Malpàs en dirección norte hacia el despoblado de Erillcastell, para tomar luego una pista forestal que conduce a la cabecera del valle, en donde un sendero desciende hasta el templo.

Aunque el lugar de *Petra Nigra* aparece citado en el siglo XI como una de las afrontaciones del término de Raons, y su castillo se menciona en 1120 en relación con el monasterio de Lavaix, no se conservan noticias de época medieval que hagan referencia a esta ermita dedicada a Santa Margarita.

Se trata de un edificio que presenta una planta compuesta por una sola nave rectangular y un ábside semicircular, bastante alargado, que es precedido por un arco presbiterial que facilita la transición entre ambos espacios. Los paramentos exteriores son lisos. En el meridional, coincidiendo con el arco presbiterial, se abre una ventana de derrame simple al interior.

La puerta, de arco de medio punto con dovelas de piedra toba, se encuentra en la fachada occidental, y, sobre ella se abre una ventana de arco parabólico. En el muro norte, directamente apoyada sobre el macizo rocoso, puede observarse una puerta de arco de medio punto cegada. Quizás pudiera ponerse en relación con unas sepulturas que se descubrieron en este lado del templo.



Vista general



Interior

En el interior, la nave se cubre con una bóveda de cañón levemente apuntada, y el ábside con la habitual de cuarto de esfera. En el lado sur del ábside y el presbiterio se hallan, a diferente altura, dos credencias cuadrangulares.

Las últimas reformas acometidas en la ermita tuvieron lugar en 1947 y en la década de 1990. En esta última campaña se procedió a consolidar y restituir la cubierta, trabajo que quedó inconcluso.

Para finalizar nuestra descripción queremos apuntar que la factura de los paramentos de las partes bajas de los muros perimetrales de la ermita de Santa Margarida de Peranera permite llevar la datación de la construcción del edificio al siglo XI aunque fue objeto de refacciones durante el siglo XII y posiblemente el siglo XIII y posteriores.

CERROJO DE LA PUERTA

Se conservaba un cerrojo de hierro forjado de tradición románica compuesto por un pasador decorado con motivos de tipo geométrico y floral, que está rematado por una cabeza animal de largo hocico y orejas puntiagudas. El mismo, que pasa por tres argollas sin decoración, es desplazado mediante un tirador, de forma elíptica, decorado con pequeñas circunferencias incisas.

El pasador de 46 cm de largo tiene un grosor de unos 2 cm, mientras que el tirador mide 20 cm de largo y dieciséis en su punto más ancho. Además de estas piezas, recubre la cerradura una lámina de hierro de forma cuadrangular fijada a la puerta mediante cuatro clavos remachados dispuestos en cada una de sus esquinas. En opinión de A. Monsó, dicha lámina sería de factura posterior. Esta misma autora, ha relacionado este cerrojo con los de Còll, Durro y Casós.

TEXTO: NURIA OTERO HERRÁIZ/JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA - FOTOS: NURIA OTERO HERRÁIZ

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, pp. 170-171; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1984, pp. 67-69.

Iglesia de Sant Bartomeu de Erta

AL NÚCLEO DE ERTA, un pequeño caserío en la cabecera del valle homónimo, se accede por una carretera con dirección a Malpàs que arranca en la N-260. Tras recorrer 3,5 km, un desvío conduce a Castellars, desde donde se toma una pista forestal que lleva hacia Erta.

A pesar de formar parte de los dominios del monasterio de Santa Maria de Lavaix desde el siglo X, la tenencia de Erta disputada por los señores de Sas, de hecho el pueblo es también conocido como Erta de Sas. A finales del siglo XI, el abad Ramon Ramon y los hombres de Sas, poseedores del alodio de Erta, pactaron el pago de la décima al citado monasterio, de lo que se deduce que la iglesia de Sant Bartomeu ya existía por aquel entonces. En el siglo XII, ésta figuraba en el inventario de posesiones del cenobio, y de ella dependían los templos cercanos de Sant Romà de Massivert y Sant Tirs de Sentís. El templo formó parte del patrimonio de dicho cenobio hasta su desamortización.

Se trata un edificio de pequeñas dimensiones, cuya planta está compuesta por un ábside semicircular y una nave rectangular, a la que, posteriormente, se le añadieron una capilla en el muro norte y una sacristía en el sur. En este último lienzo se abren la puerta, formada por un arco de medio punto, y, sobre ella, una ventana cuadrangular, añadida en una reforma de época moderna. El frontispicio occidental está perforado por un óculo, y está coronado por una espadaña de doble ojo. La techumbre, de teja árabe, es de dos aguas sobre la nave y troncocónica sobre el ábside.

En el interior del templo, que se encuentra completamente encalado, la nave se cubre con una bóveda de cañón, algo deformada, la cual arranca de una imposta corrida de piedra toba y perfil biselado. El hemiciclo absidal queda oculto por un retablo fechado en 1714. Se ha datado la construcción de este edificio entre finales del siglo XI y las primeras décadas del XII.



Vista general

TEXTO: NURIA OTERO HERRÁIZ/JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA - FOTO: NURIA OTERO HERRÁIZ

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, pp. 172-173; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1984, pp. 71-72, 89, 97-100 Y 111-112.

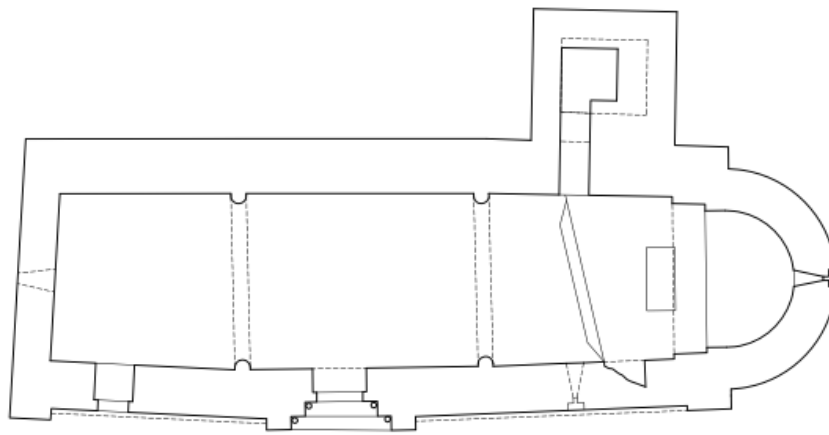
Iglesia de Santa Maria de Viu de Llevata

EL NÚCLEO DE VIU DE LLEVATA, que se encuentra en el valle de Viu, aunque tuvo antaño su propio término municipal, actualmente pertenece a El Pont de Suert, localidad desde la que se llega tras recorrer 11,2 km por la carretera N-260 en dirección a La Pobla de Segur.

La primera mención de una iglesia en el término de *kastro Vivitano* se remonta a 946, momento en que Ató, obispo de Pallars, consagró una dedicada a san Juan, que era un pequeño priorato benedictino dependiente del monasterio de Santa Maria de Lavaix. Tradicionalmente, se había asociado este templo de Sant Joan de Viu con una construcción desaparecida hoy en día, anterior a Santa Maria, que habría ocupado su mismo solar. Actualmente, dicha hipótesis ha sido prácticamente desestimada, pues se considera que las ruinas de Sant Joan se encontrarían fuera del núcleo urbano. Se desconoce, sin embargo, si hubo alguna construcción que ocupara el solar de la iglesia parroquial de Santa Maria, puesto que no se han realizado intervenciones arqueológicas que permitan determinar la secuencia de ocupación del enclave. El castillo y el lugar de Viu fueron objeto de disputa entre los dos condados de Pallars. En 1064 los condes de Pallars Sobirà, Artau I y Llúcia, vendieron el castillo de Viu a su primo Ramon V de Pallars Jussà y su esposa Valença. El hijo de estos, el conde Bernat Ramon I de Pallars Jussà, lo infeudó a los barones de Erill. En 1167, Ramon III Pere de Erill contrajo matrimonio con Agnès, hermana del conde de Pallars Artau IV, quien aportó como dote el castillo y el lugar de Viu. La dinastía asentada en la localidad de Erillcastell, mantuvo su jurisdicción sobre Viu hasta 1831.



*Vistas
generales*



0 5 m

Planta



Ábside

Se consideraba que la iglesia de Santa Maria de Viu de Llevata fue consagrada el 28 de noviembre de 1108, es decir, a cuatro días de las calendas de diciembre, por Ramón, obispo de Roda y Barbastro, quien dedicó la iglesia a santa Maria y colocó en su altar reliquias de san Albino. El acta de consagración fue hallada en 1972 en una lipsanoteca que se encontraba en el interior del altar, sin embargo la historiografía dio por cierta una transcripción errónea del documento original. En 2008, J. Bellmunt detectó en la documentación histórica dos fechas de consagración distintas, hecho que motivó la revisión del pergamino. Dicho análisis permitió establecer que la consagración de la iglesia tuvo lugar cuatro días antes del idus de diciembre, es decir el 10 de diciembre de 1108.

En los años sesenta del siglo XX, el sacerdote Joan Mora, junto a una serie de entusiastas vecinos, promovieron diversas iniciativas para la recuperación del templo, cuya bóveda por aquel entonces amenazaba ruina. Gracias a ello se pudieron efectuar obras de restauración y mantenimiento. En 1992, se acometió una segunda fase restauradora que concluyó en 2004, cuyos trabajos, consistieron, principalmente, en la consolidación de la bóveda, la eliminación del sobrealzado del ábside, la reconstrucción de las cubiertas con teja árabe, la supresión del encalado que recubría las paredes y la supresión de una capilla adosada al muro sur de la iglesia.

El edificio presenta una planta compuesta por un ábside semicircular, precedido por un corto espacio presbiterial, y una sola nave rectangular, a la que, en su lado noreste se le adosó una torre campanario cuadrada. En el centro del liso paramento exterior del ábside se abre una alargada ventana de arco doblado de medio punto y derrame simple hacia el interior. Este lienzo está coronado por un friso de dieciséis arquillos ciegos, bastante profundos, apoyados en ménsulas en caveto, los cuales enmarcan unas piezas semicirculares monolíticas. Sobre este friso discurre una moldura biselada. Mientras que el muro septentrional es totalmente liso y carece de cualquier elemento ornamental, el meridional ofrece una estructura bastante más compleja. En sus extremos presenta sendos machones, los cuales, junto con el cuerpo saliente donde se abre la portada, delimitan dos tramos lisos que están coronados con sendos frisos de once arquillos ciegos el oriental y diez el occidental, de similares características que los del ábside. Mientras que el tramo del lado este –en el que se encontraba adosada la capilla eliminada– se halla una alargada ventana de arco doblado de medio punto monolítico –fracturado en dos partes– y derrame simple hacia el interior, el del lado oeste cuenta con una puerta de arco de medio punto, elevada respecto al nivel actual del suelo.

La portada se encuentra, como ya se ha comentado, en un cuerpo saliente en el centro de la fachada sur. Está formada por un arco de medio punto enmarcado por cuatro arquivoltas que, del interior al exterior, son: una de grueso bocel, la siguiente escuadrada con la arista abocelada, la tercera con decoración de taqueado y la última totalmente lisa. Mientras que la segunda y la cuarta, al igual que el arco interior, se apoyan en jambas, la primera y la tercera lo hacen sobre columnas de fuste liso rematadas en capiteles de cuerpo troncopiramidal invertido, astrágalo y ábaco liso, con decoración esculpida. Los dos exteriores presentan motivos vegetales a base de palmetas que, en el del lado este, con un tratamiento más esquemático, están acompañadas por sendas parejas de caulículos cruzados terminados en espiral. Por el contrario, los dos interiores incluyen motivos



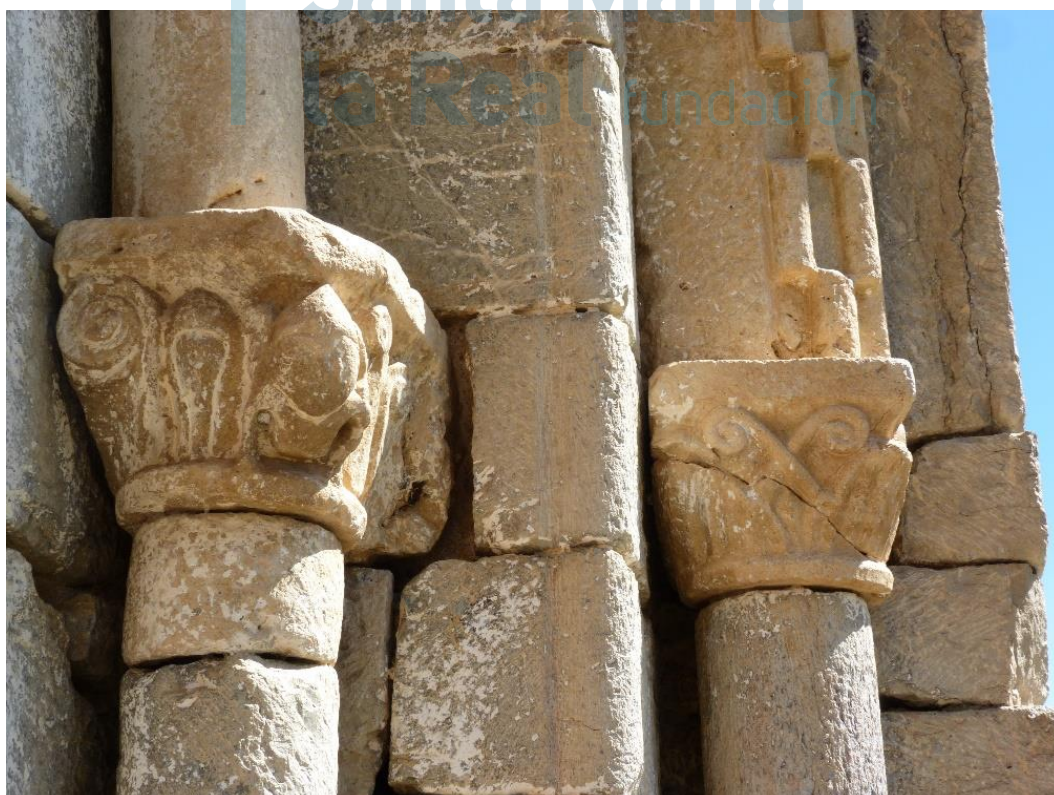
Portada



*Capiteles del
lado oeste
de la portada*

Santa María

la Real Fundación



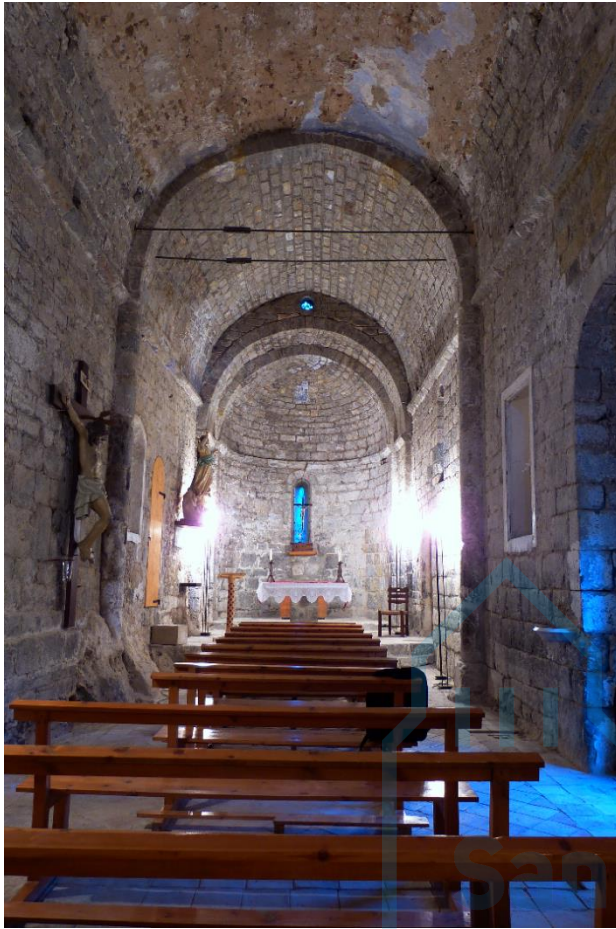
*Capiteles del
lado este
de la portada*



Crismón

figurativos. En el del lado oeste, sendos cuadrúpedos, posiblemente leones —uno de ellos parece llevar melena—, situados simétricamente ocupando cada una de las caras de la cesta, elevan una de sus patas delanteras y giran bruscamente sus alargados cuellos para dirigir sus fauces hacia el centro de la composición, donde se halla una deteriorada forma con dos agujeros que podría haber sido una cabeza humana, a la cual parecen estar lamiendo. Se ha relacionado esta pieza, sobre todo por su composición, con la escultura rosellonesa y la de la catedral de La Seu d'Urgell y Santa Maria de Gerri de la Sal. Si bien, efectivamente, en las portadas de estos dos últimos edificios se encuentran sendos capiteles en los que un personaje, representado de cuerpo entero —un simio en la seo urgelitana—, es flanqueado por dos leones que adoptan una posición y gestualidad muy similares a las de Viu de Llevata, las presuntas reminiscencias rosellonesas parecen más cuestionables. También se pueden incluir en la relación de paralelismos próximos un capitel de la portada de la Mare de Déu de Durro, en el que los leones, en idéntica postura, no acompañan a ningún personaje, y otro de la de Santa Maria de Còll, en el cual, al igual que sucede en Gerri de la Sal, probablemente, se represente a Daniel en el foso de los leones. Dado que en la cesta de Viu de Llevata el presunto personaje aparece tan sólo representado con la cabeza, puede desestimarse que ésta sea su interpretación, por lo que la vinculación entre estas obras se daría tan sólo en el terreno de lo compositivo. En Viu de Llevata podría estar representándose a un individuo amenazado por los diabólicos leones que, según los Salmos, amenazan con devorar el alma de los fieles. En el cuarto capitel, el interior del lado oriental, una esquemática figura humana, representada de busto, sobresale en la arista de la cesta de entre unos roleos y una carnosa hoja que ocupan las caras de la pieza. El individuo, que apoya sus manos en el astrágalo, cubre su cabeza con una capucha o un gorro frigio.

En la restauración de 1992-2004 se eliminó un óculo moderno que estaba situado justo encima de la portada, y se colocó en su lugar el crismón que, de una forma bastante inestable, ocupaba parte del orificio que había sobre dicho vano. El monograma del nombre de Cristo es circular, y, además de las habituales X, P, alfa y omega, estas dos últimas colgadas de los brazos superiores de la X, incluye una S, casi borrada, que es la característica principal de los crismones pirenaicos. Atraviesa horizontalmente el centro de la figura un trazo que, junto al brazo vertical de la P, forma una cruz. En una fotografía de Santa Maria de Corroncui, realizada por C. Rocafort en 1903, así como en un dibujo publicado en el *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya*, se observa que sobre la portada había un crismón, hoy en día desaparecido. M. Macià, teniendo en cuenta que en fotografías antiguas de la portada de Viu de Llevata no aparecía el crismón que hemos descrito, ha planteado la posibilidad de que dicha pieza procediera de Corroncui. Esta misma propuesta fue planteada un poco antes, aunque en una obra inédita, por F. Matarredona.



inferior son de mayor tamaño, si bien, en este caso, no se aprecia la alternancia de hiladas que se da en la parte inferior del ábside. En algunas partes del muro se encuentran unos mechinales, especialmente en su tramo occidental, en donde están dispuestos en tres series horizontales. En este mismo lienzo meridional se observa como el aparejo de las hiladas inferiores, por debajo de la base de las dos puertas, es bastante más tosco, lo que es indicio de que, posiblemente, el nivel del suelo estaría más elevado y, por ejemplo, no serían necesarias las escaleras que actualmente hay que subir para acceder al interior por la portada principal.

En el interior, el ábside se cubre con la habitual bóveda de cuarto de esfera y la nave con una de cañón reforzada por dos arcos fajones, apoyados en semicolumnas, los cuales determinan tres tramos. El espacio presbiterial que facilita la transición entre el ábside y la nave, ésta de mayor anchura, está cubierto por una corta bóveda de cañón. Por la base de las bóvedas, incluida la cuenca absidal, discurre una imposta biselada. Parte del muro norte se apoya directamente sobre el saliente rocoso, que queda a la vista, y otra parte, en el tramo central, cuenta con un doble zócalo. En el espacio que se forma entre el arco presbiterial y la bóveda de la nave, se abre un pequeño óculo.

Las dos semicolumnas sobre las que se apoya el arco fajón occidental están rematadas por unos capiteles con una tosca decoración esculpida. En el del lado norte aparece un individuo erguido, con grandes pies, que eleva los brazos, posiblemente en actitud de orante, flanqueado por dos cuadrúpedos que le dan la espalda, quizás rampantes, con el cuerpo curvado. Podría estar mostrándose la condena de Daniel al foso de los leones, en la cual el profeta adopta una posición orante, la cual, a diferencia de la tradición iconográfica anterior, no es la habitual en la figuración románica. Aunque se han planteado paralelismos compositivos con un capitel del interior de Santa Maria de Gerri de la Sal, los mismos no pasan de ser los habituales en las representaciones de personajes entre leones. Sin embargo, existe una pieza, que también se caracteriza por su tosca talla, en la tanto el personaje central, como los leones que le flanquean, adoptan posturas idénticas a las de Viu de Llevata. Se trata de una basa del interior de la iglesia

La fachada occidental, cuyo hastial triangular sobresale sobre la cubierta a dos aguas de la nave, es completamente lisa, y en ella se abre una alargada y estrecha ventana con derrame simple hacia el interior, donde está formada por un de arco de medio punto. Adosado al muro norte se halla una torre campanario de planta cuadrangular en su parte baja, que pasa a ser octogonal en su mitad superior. Este segundo cuerpo fue añadido en las reformas acometidas en época moderna, momento en el que también se aumentó el grosor de los muros del nivel inferior, para dotar de una mayor estabilidad a la estructura. El acceso al campanario se realiza por una puerta situada junto al presbiterio, en el muro norte, que conduce a una escalera de caracol. En las caras este y oeste del cuerpo inferior se abren sendas ventanas rectangulares que, en la mencionada reforma, reaprovecharon los vanos anteriores. El aparejo utilizado en el lienzo absidal está compuesto por grandes sillares, bien trabajados, escuadrados y pulidos, dispuestos en uniformes hiladas horizontales, que se alternan con otras de sillares de menores dimensiones, también bien labrados, de forma alargada en su mayor parte. El tamaño de los sillares se reduce en la mitad superior del paramento, en la que son más homogéneos. En el muro sur también se utilizan sillares bien labrados, que en la parte

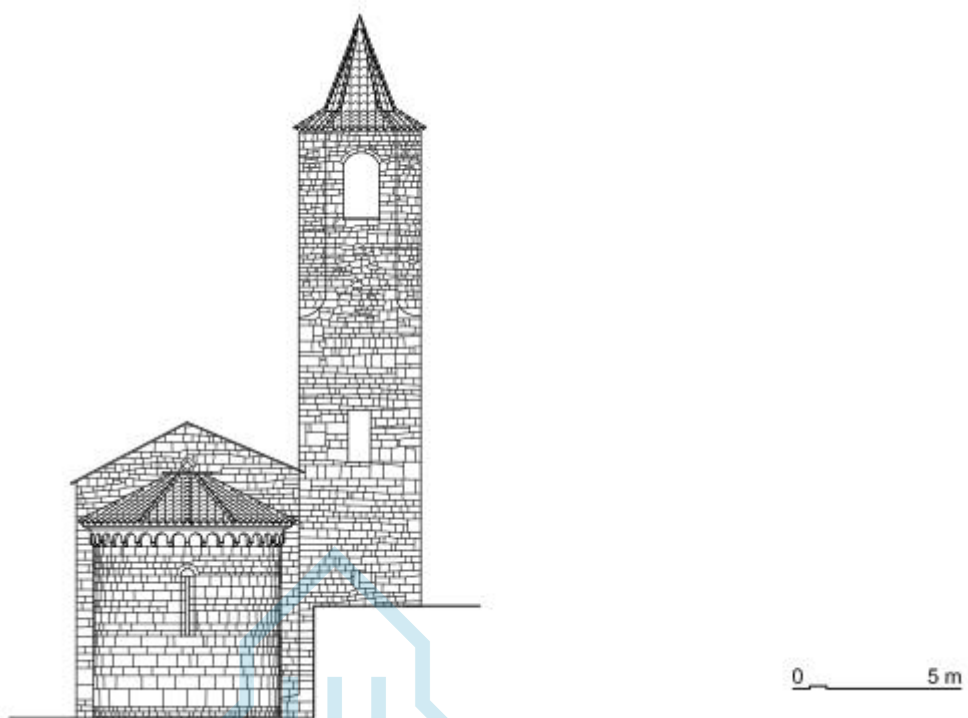
del monasterio de Santa Maria de L'Estany (Bages). El capitel situado en el lado opuesto está decorado con motivos geométricos muy esquemáticos, de difícil interpretación. El centro de la cesta está ocupado por una forma con tres lados curvos y el superior recto, mientras que de las esquinas cuelgan unos volúmenes en forma de pera. En tres de las basas de las semicolumnas se observa también decoración escultórica, dos con motivos geométricos y una, la del lado sur del arco fajón oriental, con una tercera figura humana con los brazos elevados y vestida con túnica larga, de cuyos costados arrancan una forma circular y otra alargada. ¿Podría ser una mujer cuyos pechos están siendo mordidos por un sapo y una serpiente? De ser así, se insertaría en la temática de carácter moral que parece apreciarse en la ornamentación figurativa del templo, tanto en la interior, como la de la portada, y presentaría un contraste entre el ejemplo moral que representa Daniel, que por sus virtudes y fe salió vencedor de los leones, frente a la mujer, que es castigada por haber caído en el pecado, posiblemente la lujuria. El aspecto arcaizante de esta decoración del interior del templo ha llevado a plantear la posibilidad de que las basas y los capiteles hubieran sido reaprovechados de un edificio anterior, para el que, incluso, se ha propuesto un posible candidato, el desaparecido priorato de Sant Joan de Viu, hecho que no ha podido ser contrastado arqueológicamente.

A los pies del templo, se construyó en época moderna un coro elevado que fue eliminado en la restauración de 1992-2004, y del que han quedado como vestigios los orificios de la pared donde se apoyaban sus vigas.

Algunas características del edificio apuntan a una fecha de construcción coherente con la consagración documentada en 1108, a comienzos del siglo XII, si bien, la portada, podría haber sido añadida en la segunda mitad de dicha centuria. Por lo que respecta a la escultura de las basas y capiteles del interior, además de su arcaizante estilo, el hecho de utilizar modelos iconográficos ya superados en época románica, como el Daniel orante, apuntan a que su datación podría ser anterior, y situarse, incluso, en el siglo X.

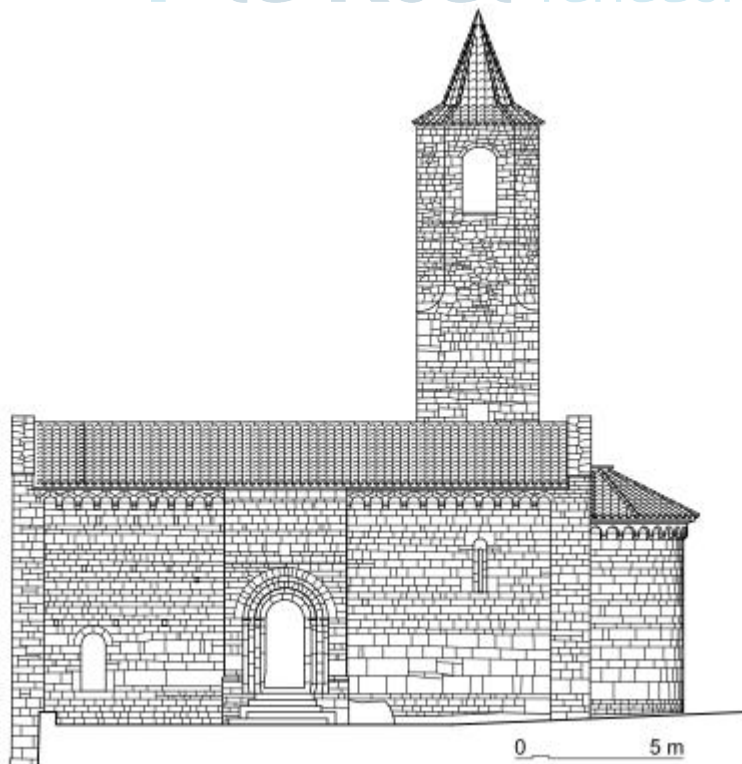


Basa del interior



Alzado este

Santa María la Real fundación



Alzado sur

En 1972, en el transcurso de unas obras de mantenimiento, apareció en el interior del altar una lipsanoteca tallada en madera, de corte rectangular y con tapa deslizante, que contenía reliquias de san Albino y el pergamino original del acta de consagración de la iglesia. Ambos objetos fueron salvaguardados en la rectoría de El Pont de Suert para ingresar finalmente, después de su autenticación, en el fondo del Museu Diocesà i Comarcal de Lleida, donde actualmente se encuentran expuestos recreando su posición original en un altar románico y siendo su número de inventario el 3454.

TEXTO Y FOTOS: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/NÚRIA OTERO HERRÁIZ - PLANOS: XAVIER GIL PIQUÉ

Bibliografía

AA. VV., 2010, pp. 536, 566 y 900; BELLMUNT I FIGUERAS, J., 1990, pp. 317-318; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, pp. 176-181; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, VI, 2, pp. 403-406; MATARREDONA SALA, F., 1994, pp. 56 y 217; OLAÑETA MOLINA, J. A., 2017, III, ND-142; ORDEIG I MATA, R., 1993-2004, III, pp. 50-51; PUIG I CADAFAALCH, J., FALGUERA, A. DE Y GODAY, J., 1909-1918, III, pp. 129-130; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1984, pp. 66-67 y 75; ROCAFORT I SANSÓ, C., S. D., pp. 872-876; ROCAFORT I SANSÓ, C., 1991, pp. 110-114; SÁNCHEZ I VILANOVA, L., 2008B, pp. 71-73.

Iglesia de Santa Maria de Corroncui

LA LOCALIDAD DE CORRONCUI se encuentra a 20,9 km de El Pont de Suert, desde donde se coge la carretera N-260 en dirección a Pobla de Segur, para desviarse a mano derecha por la pista que va de Creu de Perves al Pla de Corroncui, la cual lleva al pueblo nuevo, situado en el llano, donde

se encuentra la iglesia nueva de Santa Maria. El núcleo original de Corroncui, actualmente despoblado, se encuentra a tan sólo 1 km al Este de la población, al amparo de un peñasco. Las ruinas de la iglesia de Santa Maria, que forman parte del cementerio, se encuentran en el sector oriental del despoblado y han sido prácticamente engullidas por la vegetación.

Tan sólo un documento da fe de la existencia de la localidad de Corroncui a finales del siglo XI. Se trata de una relación de agravios presentados por Ramon V de Pallars Jussà contra el conde Artau II de Pallars Sobirà, en la que se recoge la violación la paz de Dios y de las propiedades que el primero tenía en Corroncui. Dicho documento se ha fechado con anterioridad a la concordia de 1093, momento en que Artau II se hizo vasallo de Ramon V. Durante los años sesenta del siglo XX, en consonancia con la dinámica de despoblación que sufrió la Alta Ribagorça, el pueblo viejo fue abandonado, y sus habitantes se asentaron en el llano, momento en el que tuvo lugar la edificación de una nueva iglesia parroquial, en la que se reutilizaron buena parte de los sillares y elementos de la fachada, entre ellos la portada, del templo antiguo.

La iglesia de Santa Maria de Corroncui, de la que tan sólo se conservan *in situ* los muros perimetrales, que actúan como cierre del cementerio por el Sur, presenta una planta compuesta por una larga nave rectangular y un ábside semicircular, que estaba precedido por un arco presbiterial que facilitaba la transición entre los dos espacios. La bóveda de cañón de su nave y la de cuarto de esfera de la cabecera cedieron en fecha indeterminada y, como ya se ha indicado, algunos elementos de la fachada oeste fueron arrancados de su emplazamiento original e integrados en la nueva construcción. Del paramento exterior absidal se conserva solamente la mitad meridional. En el mismo se abre una ventana de arco de medio punto monolítico y derrame simple hacia el interior. El muro sur, que es la parte mejor conservada *in situ*, es totalmente liso, y en su tramo oriental, coincidiendo con un arcosolio de medio punto en el interior, se abre una ventana de derrame simple. En este lienzo se observa que el aparejo estaba formado

por sillares de piedra calcárea de tamaños diversos, bien escuadrados y pulidos, dispuestos en hiladas regulares. A los pies de la iglesia había un pequeño campanario que llegó a ser visto por C. Rocafort.

En el interior, que se encuentra casi por completo invadido por la vegetación, todavía se pueden observar los restos de los dos arcos fajones, y de las ménsulas en las que se apoyaban, que determinaban tres tramos en la nave.



*Restos del
muro sur*

El elemento más destacable, y mejor conservado, gracias a su traslado, es la portada que se abría en la fachada occidental. Está formada por un arco doblado de medio punto, cuyas dovelas del arco exterior, están enmarcadas por una chambrana con decoración de ajedrezado, que no sobresale en relieve respecto del nivel del muro, y que recuerda a las de las portadas de Santa Maria de Còll, la Nativitat de la Mare de Déu de Durro y del monasterio de Santa María de Alaón. A ambos lados, se conservan los restos de unos capiteles muy desgastados, que pudieron estar apoyados en fustes, que no se han conservado, y que habrían sostenido una arquivolta, posiblemente de bocel, que tampoco ha subsistido. Cabe pensar que tendría una estructura similar, aunque algo más simplificada, que la portada de Viu de Llevata. La erosión de los capiteles dificulta la interpretación de su decoración, si bien, en el situado actualmente en el lado sur, se parecen intuir las figuras de unos cuadrúpedos. Uno de ellos, el de la cara externa, podría ser un león rampante, que gira marcadamente su cabeza hacia el centro, al igual que los felinos representados en uno de los capiteles de Còll. De ser así, el bulto situado en la arista podría ser un individuo, al igual que en Còll, lo que podría llevar a plantearse si la escena representada no podría ser Daniel en el foso de los leones. En una fotografía realizada por el antes citado Rocafort en 1903, así como en un dibujo publicado en el *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya*, se observa que sobre la portada había un crismón, hoy en día desaparecido. M. Macià, teniendo en cuenta que en fotografías antiguas de la portada de Viu de Llevata no aparecía el crismón que se encuentra hoy en día sobre la misma, ha planteado la posibilidad de que dicha pieza procediera de Corroncui. Esta misma propuesta fue planteada un poco antes, aunque en una obra inédita, por F. Matarredona.

Encima de la portada, en la fachada de la nueva iglesia, se abre una ventana que se encontraba, en similar posición, en el frontis original. Está formada por un arco de medio punto doblado, con una arquivolta de bocel apoyada en dos ménsulas biseladas, si bien por los citados documentos gráficos antiguos, se sabe que contaba con dos columnas rematadas por capiteles decorados. Las comentadas relaciones de Santa Maria de Corroncui con las iglesias anteriormente citadas permiten situar la construcción de este templo en la segunda mitad del siglo XII.



Portada y ventana reutilizadas
en la iglesia nueva

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/NURIA OTERO HERRÁIZ - FOTOS: NURIA OTERO HERRÁIZ

Bibliografía

AA. VV., 2010, II, pp. 520-521; BELLMUNT I FIGUERAS, J, 1990, CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, pp. 180, 181-183; MADDOZ IBÁÑEZ, P, 1846-1850, VII, p. 138; MATARREDONA SALA, F., 1994, pp. 56 Y 217; ROCAFORT I SANSÓ, C., S. D., pp. 872-876; ROCAFORT I SANSÓ, C, 1991, pp. 114-119.

Virgen con Niño de la iglesia de Sant Gil de Pinyana

LA LOCALIDAD DE PINYANA, que se encuentra a unos 25 km de El Pont de Suert, formó parte de los dominios de los barones de Erill desde 1381 hasta la extinción de los señoríos en 1831. Durante el siglo XX la localidad quedó prácticamente despoblada, hecho que propició el deterioro de su templo románico, hasta el punto de que, actualmente, no quedan restos del mismo.

El Museu de Lleida Diocesà i Comarcal custodia una talla de la Virgen con el Niño procedente de la iglesia de Sant Gil de Pinyana, la cual mide 46 cm de alto, por 18 de ancho y 17 de profundidad. La imagen responde al tipo iconográfico conocido como *Sedes Sapientiae*, en el que la madre actúa como

trono del Niño, que representa la sabiduría divina. María, sentada en un trono de tipo cofre sin respaldo, cuyos laterales se encuentran ornados por un motivo en espiral que emula las columnas salomónicas, sostiene en su regazo a Jesús, quien, en una posición prácticamente erguida, adopta la actitud de bendecir con su mano derecha, mientras que sostiene un libro con la izquierda. La Virgen viste una túnica roja, ceñida mediante un cinto, y decorada con motivos florales en tonos dorados, a la que se superpone un manto azulado, con el cuello ribeteado, que cae simétricamente sobre sus hombros sin formar pliegue alguno, describiendo un semicírculo. El acabado plano de la cabeza plantea la posibilidad que la figura estuviera tocada por una corona que reposaría sobre el velo que cubre su cabeza. Éste presenta una serie de pliegues ondulantes que reposan sobre el cabello de la imagen, el cual se ciñe al rostro y cae por sus laterales, recogándose por detrás de la cabeza. Sus pies, con un calzado puntiagudo que asoma por debajo de los pliegues de la túnica, reposan sobre un escabel. El semblante de María, de forma ovalada, está marcado por la frontalidad y la simetría, características que le atribuirían un cierto arcaísmo, de no ser por el sutil rictus esbozado por la leve sonrisa que la dota de una mayor expresividad y supone un elemento a tener en cuenta a la hora de establecer la datación de la pieza. La Virgen no ha conservado las manos, las cuales se cree que estarían en actitud de presentación o protección, como en las vírgenes de Ger o de Gósol.

Jesús viste una túnica rojiza que desciende hasta sus pies, ornada por flores de lis doradas, y sujeta a la cintura mediante un ceñidor. Cabe destacar las grandes dimensiones del Niño respecto a las de la madre y su posición absolutamente frontal. Sus rasgos faciales, más propios de un adulto, muestran un semblante sereno. Su cabeza presenta el mismo acabado plano que María, por lo que también pudo estar coronada. Su peinado en forma de casquete en la parte superior, termina en una media melená, por detrás.

La obra no está trabajada por su cara posterior, hecho que puede ser indicio de que podría haber formado parte de una pieza de mobiliario litúrgico. Asimismo, presenta, en la parte central de la mitad inferior del cuerpo, una zona rebajada destinada a encajar la figura del Niño, con lo que tiene la peculiaridad de ser desmontable. En opinión de Macià, el hecho de que la figura del Niño haya sido concebida independientemente al resto de la talla podría explicarse por su utilización en las celebraciones del ciclo litúrgico de la Navidad, momento en que el Niño Jesús sería desencajado de la Madre y expuesto a la adoración en solitario.

En 1897 dos vírgenes románicas ingresaron en la colección episcopal de Lleida –fondo que con el tiempo se convertiría en el actual Museu de Lleida–, y se las inscribió como originarias de Pinyana y Erillcastell.

Aunque en 1941, la talla objeto de este texto fue identificada como procedente de Pinyana, el asunto sobre su origen siguió siendo motivo de discusión durante las décadas siguientes. Así, en el catálogo de la exposición *Pulchra* tan sólo se consideraba como procedente de la diócesis leridana. Por su parte, M.



Macià, tras la revisión de la documentación del propio museo, confirmó que se trataba de la Virgen con Niño de Pinyana.

En lo que se refiere a la filiación estilística, no se conocen piezas con las que se puedan establecer estrechos paralelismos. No obstante, en el Museu Episcopal de Vic se conserva una imagen procedente de Sant Pere de Roda de Ter que presenta ciertas analogías morfológicas, en algunos aspectos muy concretos, como el acabado de los laterales del trono en forma de columnas entorchadas. Monsó y Macià han propuesto otras similitudes que, como en el caso del ejemplo citado, no dejan de ser muy puntuales. En consonancia con las filiaciones que han planteado, estas autoras consideran que la datación de la Virgen de Pinyana debería situarse en la segunda mitad del siglo XII, si bien no descartan una fecha algo más avanzada, ya en el siglo XIII.

TEXTO: NURIA OTERO HERRÁIZ/JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA

Bibliografía

BOLETÍN LÉRIDA, 1897, p. 117; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVI, pp. 183-185; COMPANY I CLIMENT, X., PUIG I SANCHIS, I. Y TARRAGONA I MURAY, J., 1993, p. 121.

El Castelló de Tor, el Castillo de Lavaix, el Castillo de Viu de Llevata, el Castillo de Viuet, el Poblado de Suert, la Iglesia de Sant Fruitos de Perves, Santa María de Lavaix y Sant Romá de Massivert están en proceso de redacción

La información sobre estos testimonios estará disponible en breve

Disculpen las molestias

